

Los Testigos de Jehová

Los Testigos de Jehová (TJ) seguramente son la más conocida comunidad religiosa extraordinaria en Alemania. Se les considera como la “secta” por antonomasia. En 2002 mundialmente existían aproximadamente unos 6 millones llamados “anunciadores”. La organización registra un crecimiento notable en Europa oriental y en Latinoamérica.

Igual que en organizaciones políticas como en otras organizaciones religiosas habrá que diferenciar entre la directiva ideológica y los militantes “sencillos”. En su frente está la llamada “Sociedad de la Atalaya (SdA)” e igualmente, desde 1971, el llamado “cuerpo gobernante”, éste requiere varios comentarios críticos. Los miembros y simpatizantes se autodenominan “Testigos de Jehová” (ver IS 43,10) y en su mayoría son personas que convencen desde el punto de vista humano y por su compromiso. Sin embargo, por parte de la organización SdA, son formados tan unilateralmente que muchas veces la demarcación entre “formación” y “manipulación” se borra.

Historia

Este movimiento comienza con Charles Taze Russel (1852-1916). Siendo joven Russel había conocido a diferentes iglesias y había absorbido diferentes creencias, entre éstas también la convicción sobre la calculación y determinación del fin del mundo, que sería importante para los futuros Testigos de Jehová. Primeramente Russell y sus amigos esperaban el fin del mundo y el visible regreso de Cristo para 1872/1873. Cuando esta fecha había pasado, sus esperanzas se vertieron en el año 1874. Cuando el regreso de Cristo tampoco había acontecido en ése año, Russell fundó un círculo de estudios bíblicos. A partir de 1879 publicó una revista: el Zion’s Watch Tower and Herald of Christ’s Presence, la futura “Atalaya”. Se formaron círculos de lectores que obtuvieron la denominación de “investigadores serios de la Biblia”. Russell quería influenciar a todas las confesiones, no deseaba una denominación nueva ni mucho menos fundar una nueva “secta”.

Invirtió su considerable fortuna en la obra editorial y misionera, fundada por él: en la “Zion’s Watch Tower Tract Society” (hoy en día “Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania”). Uno de los puntos esenciales del mensaje de este nuevo movimiento era la promesa que en el año 1914 comenzaría el Reino de Dios sobre la tierra en forma de un gran reino de paz. Cuando tampoco ésta profecía se hizo realidad miles de seguidores se apartaron decepcionados. Russell murió en 1916.

En 1917 Joseph Franklin Rutherford (1869-1942) sucedió a Russell. Él convirtió el movimiento en lo que hoy en día entendemos por los Testigos de Jehová: el reúne a las congregaciones sueltas en una organización de dirección rígida – la “organización teocrática” de los “Testigos de Jehová”. Rutherford elimina las estructuras democráticas: los mayores, antes democráticamente elegidos, son reemplazados por directores de congregaciones instituidos (llamados “comités de servicio”). Se forma una red de control mutuo. Los laicos

comprometidos y lectores interesados de la Biblia (“investigadores de la Biblia”) se convierten en instruidos vendedores de la Atalaya. Rutherford perfecciona las conocidas visitas de casa en casa. De él también provienen los informes mensuales del servicio de predicación, los congresos anuales así como el sistema de las “*Salas del Reino de Dios*” (los cuales son los salones de reunión de los TJ).

El llamado “cuerpo gobernante” en Brooklyn se entiende como “canal revelador y de conexión con Jehová”. Los miembros deben seguir al pie de la letra sus instrucciones e interpretaciones de la Biblia. El convierte a la organización de los Testigos de Jehová en una “máquina de propaganda”. Después de la muerte de Rutherford, en 1942, Nathan Homer Knorr (1905-1977) se convierte en presidente de la SdA. El es el gran organizador bajo cuya dirección la sociedad consigue un rápido crecimiento. Solamente entre los años 1939 y 1948 se quintuplica el número de los “anunciadores” (ellos son los testigos activos) a 230.532, activos en casi 100 países.

En 1971/72 Knorr instala el llamado “cargo de mayor”. Los mayores son funcionarios que se han cualificado mediante un compromiso especial para los TJ. El presidente exige una disciplina estricta. En 1977 Frederic William Franz (1893-1992) se convierte a los 84 años en el sucesor de Knorr. De 1992-2003 Milton G. Henschel fue el presidente, todavía no se conoce al nuevo sucesor.

Sobre la doctrina

Su base son las Escrituras Sagradas en la interpretación autorizada por la SdA. La biblia es considerada de inspiración textual. Cada texto bíblico tienen la misma importancia que los demás. Muchas veces los Testigos de Jehová argumentan con expresiones bíblicas en un contexto totalmente diferente al de las Santas Escrituras. Este procedimiento tendencioso es reforzado por su propia traducción bíblica, la llamada “traducción del Nuevo Mundo”. En ella se han incrustado muchos términos del idioma de los TJ. Una de las falsificaciones más graves de esta traducción radica en que el (supuesto) nombre de Dios “Jehová” haya sido incrustado en 237 sitios del texto del Nuevo Testamento, a pesar de que esta palabra no aparece en el texto original.

Los Testigos de Jehová parten del supuesto que Dios ha escondido su plan cronológico de salvación en el texto de la Biblia. De allí deducen la necesidad de interpretar “correctamente” la Biblia y sus indicaciones numéricas.

La Sociedad de la Atalaya, es decir los Testigos de Jehová, no conocen ninguna ecumena porque se consideran los únicos cristianos verdaderos. Las demás iglesias y religiones mundiales son rechazadas radicalmente y consideradas formas de “religión falsa”. La fe para los Testigos, en primera línea, es la adquisición y propagación de “conocimiento continuo” - o sea: Disponer de un conocimiento bíblico “a prueba de interrogatorios”.

Problemas especiales

Transfusiones de sangre, aunque sean necesarias para salvar una vida o médicamente indicadas, son rechazadas argumentando con citas del Antiguo Testamento y de los Hechos 15,29. A ello hay que responder que los textos correspondientes no se refieren a transfusiones de sangre y también Mateo 12,7 lo contradice: “Lo que quiero es que sean compasivos, y no que ofrezcan sacrificios”.

La vida cotidiana

La vida de un Testigo de Jehová está estrictamente reglamentada por la SdA, aunque no cada prohibición esté expresamente nombrada en las publicaciones: Los Testigos de Jehová saben exactamente qué está permitido y qué está prohibido por Jehová (o sea la SdA). Por ejemplo el trato con personas que no sean Testigos de Jehová, por regla, debe ser evitado. La lectura de libros críticos, especialmente la lectura de literatura apóstata es condenada. Durante mucho tiempo la membrecía en asociaciones deportivas era reprochable.

Muchas fiestas (navidad, cumpleaños, carnaval etc.) se consideran “paganas”. Partidos, sindicatos y similares son vistos críticamente. Hasta hace poco a los TJ no solo les estaba prohibido el servicio militar sino también el servicio civil. Lo mismo regía para la participación en elecciones, durante muchas décadas los Testigos de Jehová no votaron. En tiempos más recientes hacia fuera se ha demostrado mas transigencia respecto esta cuestión, pero podemos suponer que hacia dentro se mantiene la posición crítica ante el estado.

Forma de organización

Los Testigos de Jehová son muy activos como misioneros. Prácticamente no existe ningún lugar en Alemania donde no misionen. Para ocasiones especiales declaran “campañas especiales”. Podemos suponer que en Alemania actualmente existen 160.000 anunciadores, en los últimos años la cifra ha ido declinando levemente. Como los Testigos de Jehová siguen registrando membrecías nuevas (bautizos), podemos suponer que anualmente muchas personas abandonan la organización.

La central en Alemania se encuentra en Selters/Taunus. Aquí se producen anualmente más de 12 millones de libros y más de 100 millones de revistas. Gran parte de esta producción es exportada.

Las dos revistas de los Testigos de Jehová tienen una tirada impresionante: La Atalaya - 28 millones, ¡Despertad! – 34 millones de ejemplares, respectivamente en múltiples idiomas. En tiempos recientes ambos folletos han sido confeccionados de una forma mucho más “moderna” y atractiva.

Evaluación

Los Testigos de Jehová impresionan por su compromiso personal, su actividad continua y su actuación muchas veces convincente. Pero este solo es un lado, detrás de la fachada esta comunidad rápidamente resulta ser una organización restrictiva que espera de sus miembros

obediencia ciega y no acepta preguntas críticas, objeciones o dudas. La Sociedad de la Atalaya creó un sistema ideológico cerrado que determina el lugar de cada individuo. Es más, la supervivencia del fin del mundo tan solo es prometida a sus propios miembros que deben mostrar su aptitud mediante la continua participación en las actividades propagandísticas de los TJ. Sobre todo hay que criticar que con esta filosofía la organización se anticipa al juicio de Dios. Pero, para muchas personas que anhelan orientación, seguridad y amparo, precisamente allí está la fascinación por los Testigos de Jehová.

Consejos

Muchas veces los cristianos nos saben cómo actuar cuando de pronto se encuentran ante un Testigo de Jehová delante de su puerta. Las próximas instrucciones serán de ayuda:

- Las discusiones con los Testigos de Jehová tienen poco sentido. En la mayoría de los casos los laicos no tienen chance contra el diálogo preparado de los Testigos.
- Diga claramente que no desea otras visitas, sino los testigos siempre volverán a intentar “nuevas visitas”.
- Deje claro para sus visitantes que Vd. se siente acogido en su parroquia (¡esperemos que sí!) y no ve la necesidad de incorporarse a otra comunidad.
- Diríjase a la parroquia local si tiene otras preguntas.

Dr. Andreas Fincke/Dr. Michael Utsch, Abril 2009

Traducción: Alida Ruiz de Höbener